

Discurso del Presidente de la República en Inauguración Seminario Comercial Chile-
Unión Europea - Hungría
BUDAPEST, 14 de Octubre de 2004

Quiero señalar, en primer lugar, mi alegría de poder encontrarme acá en el sitio de esta academia, camino ya al Bicentenario, desde 1825, y señalar mi satisfacción de poder, desde aquí, tener un seminario de esta naturaleza, que es un seminario dirigido tanto al mundo de los negocios, como también un seminario dirigido a aquellos otros ámbitos que con motivo de los negocios se nos abren ahora en una nueva etapa de colaboración entre Chile y Hungría.

No necesito señalar la importancia que tuvo para nosotros cuando en mayo del 2004 Hungría llegó a ser miembro de la Unión Europea. Como ustedes saben, por nuestra parte, Chile, en febrero del 2003, suscribió un acuerdo de última generación para el entendimiento en materias de carácter político, de carácter de cooperación y de carácter comercial con Europa.

No es sólo un acuerdo de libre comercio, es más que comercio. Eso implica, en que nuestro sistema universitario, nuestros académicos en el ámbito de la ciencia y la tecnología, pueden acceder, igual que cada uno de los académicos e investigadores europeos, a lo que permiten los acuerdos comunitarios. En ese sentido, los acuerdos de cooperación que hemos suscrito con Europa, tienen para nosotros una extraordinaria importancia.

Quiero solamente señalar un pequeño botón de muestra, que explicamos antes de llegar acá, un entendimiento entre China, Hungría y Chile para el desarrollo en el ámbito de la biotecnología, respecto de la alimentación del salmón. El salmón es uno de los productos más importantes en materia de exportación en Chile, somos el segundo, y a veces el primero, inmediatamente después de Noruega, y como resultado de eso ahora importamos prácticamente todo el salmón que se alimenta en Chile, y como resultado de este emprendimiento tripartito húngaro-chileno-chino, se está trabajando en cuáles son las potencialidades que tenemos para que con la agricultura chilena y nuestros campos podamos satisfacer aquello. Un ejemplo, a ratos impensado, pero que habla de un mundo global.

Es en ese contexto donde nos parece tan importante lo que hemos logrado desarrollar a través de acuerdos comerciales que hacen que Chile hoy día prácticamente, la mitad de nuestras exportaciones están bajo acuerdos comerciales que implican cero, cero arancel para nuestras exportaciones. Es lo que hace, en consecuencia, que Chile sea percibido por muchos como un país plataforma para desde allí poder exportar productos al resto de América Latina o a otros países como Canadá, México, Estados Unidos o Corea del Sur, con quienes tenemos acuerdos.

Las relaciones, sin embargo, que tenemos desde el punto de vista comercial chileno-húngaras, no están al nivel de lo que nosotros quisiéramos, es una relación muy modesta, muy pequeña y nada nos interesaría más que como resultado de este seminario y de este esfuerzo que se está haciendo hoy día aquí, pudiéramos incrementar nuestras posibilidades de un mayor intercambio.

Creo que el acuerdo que tenemos con Europa establece un marco dinámico, estable,

para poder subrayar las relaciones Chile-Hungría, y creo que también nos abre nuevas oportunidades, particularmente en el campo de la cooperación.

Es en ese sentido que nos parece tan importante lo que pudiéremos desarrollar.

Para ello, quisiera señalar, en primer lugar, que además de la estabilidad política de Chile, tenemos un alto grado de consenso sobre cómo entendemos el manejo de nuestra economía y cuál es el rol que en nuestra economía juega la apertura exterior.

Es cierto, hoy día tenemos un sistema financiero extraordinariamente sólido, por distintos indicadores que seguramente se van a mencionar acá en esta reunión, los indicadores financieros de Chile hacen que éste sea el país más estable de entre todas las economías emergentes del punto de vista de nuestro sistema bancario.

Hemos logrado desarrollar una política fiscal seria e innovadora. Seria en tanto tenemos cuentas fiscales en orden; innovadoras, en tanto fuimos capaces de introducir una regla del superávit estructural en virtud del cual el compromiso al asumir mi Gobierno fue que tendríamos un superávit estructural de un 1% en nuestro presupuesto. Al plantear que era un superávit estructural, quería decir que suponíamos un nivel de crecimiento de la economía chilena, suponíamos un determinado nivel de precios para uno de nuestros productos fundamentales, como es el cobre, y que era en función de ese potencial crecimiento y de esos precios estructuralmente determinados en el mediano plazo, que Chile iba a fijar su política fiscal, esto es nuestra capacidad de cuánto gastar.

¿Qué es lo que ha significado? Que cuando se produce la crisis que sufrió el mundo el año 2000-2001-2002, Chile estuvo en condiciones de gastar más. Vale decir, poder tener un déficit contable, pero que está de acuerdo con el superávit estructural que habíamos definido. En otras palabras, el precio del cobre caía, pero nosotros gastábamos como si el precio del cobre se hubiere mantenido a los niveles que habíamos pre-establecido.

No necesito decir que el momento de la verdad llega ahora, cuando el precio del cobre está muy, muy alto, y de acuerdo a la regla que nosotros nos hemos colocado, no podemos gastar de acuerdo a la magnitud del cobre, sino que de acuerdo a lo que hemos dicho que íbamos a gastar.

La ventaja de esto es que Chile fue el único país que pudo tener una política contracíclica, y cuando el mundo se achicaba, la economía chilena podía gastar más. Y eso creo que nos permitió, en consecuencia, disminuir el ritmo de crecimiento, estábamos creciendo en la década del 90 del orden del 6 a 7%, a cifras del orden del 2 ó 3%, pero crecimiento al fin, en tanto que el resto de los países de América Latina no fueron capaces de tener una política contracíclica como la que nosotros pudimos hacer.

Junto con ello, hemos podido desarrollar una política monetaria con un alto grado de credibilidad, tenemos un Banco Central autónomo, pero todos bien sabemos que para poder desarrollar una política monetaria con niveles de autonomía es indispensable tener una política fiscal seria, un tipo de cambio que flota, por su puesto libre, y lo más importante, un comercio abierto y diversificado.

Es en función de este elemento comercial en donde creo que ha sido muy importante

definir una cierta estrategia para Chile y es la razón por la cual en estos últimos tres días he tenido un seminario similar a éste en Rumania, ayer tuvimos una reunión similar a ésta en Estambul, en Turquía, donde estaba en visita oficial, y hoy día acá en Hungría con ustedes, con motivo de otra reunión que tendremos con otros gobernantes en las afueras de Budapest.

Desde el punto de vista de Chile, un 65%, más de un 65% de nuestro producto está representado por exportaciones e importaciones. Nuestra capacidad de seguir creciendo, nuestra capacidad de desarrollarnos, va a estar determinada fundamentalmente por nuestra capacidad de conquistar nuevos mercados y de incorporarnos al mundo y, muy importante, de recibir también inversión extranjera.

Chile entiende que a partir de esta diversificación de nuestro comercio, en donde aproximadamente Europa y Asia son nuestros dos principales socios comerciales, en tercer lugar, Estados Unidos-Canadá. Por lo tanto, tenemos una diversificación geográfica de nuestro comercio, que es muy importante, y también, por cierto, hemos sido capaces, conjuntamente con lo anterior, de crecientemente ir diversificando nuestras exportaciones.

Hemos tenido tasas de crecimiento muy altas, de lo cual estamos satisfechos, pero también creo que tan importante como las tasas de crecimiento ha sido un conjunto de políticas públicas para asegurar un nivel de cohesión social en la sociedad chilena. Ningún país es capaz de competir en el exterior si tiene tensiones sociales en el interior, si no hay una distribución adecuada, a juicio de la población, de los frutos del crecimiento, de los beneficios del crecimiento.

Por lo tanto, hemos seguido políticas muy concretas en el ámbito de la educación, de la salud, de la vivienda, de la administración de justicia, de modificaciones en la infraestructura, para proyectos de infraestructura en el ámbito social, de los más modestos. Hoy día, creo que tenemos una política pública clara, deliberada, para asegurarnos que el crecimiento llegue a todos los sectores, eso permite que un país como Chile, que el año 90, 1990, cuando se restablece la democracia, tiene un 40% de la población viviendo bajo la línea de pobreza, eso baja a un 22% el año 2000 y ahora está en un 18%. Pocas veces podemos tener esa reducción de los niveles de pobreza en un período de poco más de 14 años. Hemos perseverado y tenemos programas especiales en esa dirección.

Esto significa, también, por cierto, que desde el punto de vista del ámbito de los negocios, hemos introducido elementos como un seguro de desempleo, que es un seguro de desempleo novedoso, innovativo, en tanto el fondo que se acumula para el seguro de desempleo es administrado privadamente, con bajos costos de administración y, al mismo tiempo, eso significa que hoy, de aproximadamente 5,5 millones de trabajadores en Chile, tres millones de trabajadores están cubiertos por el seguro de desempleo. Eso significa también que hemos sido capaces de profundizar en otros ámbitos.

En otras palabras, hay un país con una democracia estable, con un alto nivel de crecimiento, abierto al mundo, con un nivel de inversión extranjera que este último año va a batir un récord en la historia de Chile, producto de la estabilidad, y luego, con políticas públicas también que apuntan a atraer inversión extranjera, por una parte, por cierto, a garantizar las reglas del juego, está de más que lo diga, y simultáneamente otro

conjunto de políticas tendientes a promover nuestras exportaciones hacia el exterior.

Junto a lo anterior, Chile tiene un elevado nivel educacional, una red de telecomunicaciones eficiente, tenemos 12 años de escolaridad obligatoria, la escolaridad media en Chile de nuestros alumnos es casi 12 años, son niveles de escolaridad muy similares a Europa y, por lo tanto, desde ese punto de vista, si usted tiene un buen nivel educacional, un alto nivel de desarrollo de nuestra educación universitaria y, simultáneamente, usted tiene buen sistema de telecomunicaciones, están dadas las condiciones también para desarrollar una economía de servicio lo suficientemente competitiva.

En ese contexto, lo que quisiera compartir con ustedes es que percibimos a Chile como un país, no solamente que tiene potencialidades en el ámbito clásico, agrícola, minero, industrial, manufacturero, sino también como un país que crecientemente se posesiona como una gran economía de servicios en la región, a través del nivel educacional y a través del sistema de telecomunicaciones. Prácticamente todos los sistemas bancarios latinoamericanos han establecido los Back Office, para todas las bancas, en Chile. Prácticamente el grueso de las empresas internacionales están estableciendo sus oficinas matrices en Chile.

En consecuencia, creo que estamos en condiciones de poder seguir avanzando en esta dirección y, en cierto modo, también percibimos que Chile puede ser un puente entre América Latina y las naciones del Asia.

Quisiera concluir señalándoles que en noviembre próximo en Chile tendremos la reunión de APEC, las economías del Asia Pacífico, Rusia, China, Estados Unidos, Canadá, México, Japón, Australia, Indonesia, etc., 21 economías que se reunirán en noviembre en Chile, y que para nosotros es una potencialidad de configurar a Chile como un puente o punto de conexión entre los países del Asia y los países de América Latina.

Por lo tanto, desde el punto de vista de los países europeos, que miran con interés creciente el rápido desarrollo de las economías asiáticas, particularmente China, India, como en la década anterior, y de los 80 fue Japón, una posibilidad de acceder a aquellos mundos es la posibilidad de instalarse en un país como Chile, en donde la conectividad con los países del Asia es muy directa.

En otras palabras, junto a lo anterior, estamos desarrollando un gran esfuerzo en el ámbito de ciencia y tecnología, en tanto creemos que en el largo plazo, países como Chile, van a estar mucho más cerca de la experiencia de aquellos países, tanto hay acá en Europa, en donde ha sido a través de la inversión en ciencia y tecnología que han logrado dar un gran salto desde el punto de vista de sus niveles de crecimientos. Esa es la razón por la cual estamos haciendo un gran esfuerzo en el ámbito de ciencia y tecnología también con nuestras academias, para poderlos vincular con el sector privado.

Por lo tanto, entendemos que estamos en presencia de un país que tiene instituciones democráticas consolidadas, que tiene un nivel de crecimiento estable y sostenido en el tiempo, que tiene políticas públicas destinadas a mantener cohesión social y que ahora estamos entrando, entonces, para posesionar a Chile como una economía también en el

ámbito de servicios, para lo cual necesitamos invertir mucho más en ciencia, en tecnología, en telecomunicaciones, que es lo que estamos haciendo.

En ese contexto, creo que la incorporación de Hungría a la Unión Europea en mayo de este año, y la asociación que nosotros tenemos, es tal vez un momento adecuado para hacer un gran esfuerzo de relevar lo que son las potencialidades en uno y otro país, aprovechar estos instrumentos y para lo cual un seminario como éste estoy seguro que puede significar, como dice el título, una fuente de oportunidades y de negocios y de cooperación Chile-Hungría, tanto desde el punto de vista del sector privado, desde el punto de vista del sector académico e intelectual, y creo que en ese sentido ha sido una feliz iniciativa el poder tener una reunión como ésta aquí, en este edificio de la Academia de Ciencias que nos ha acogido.

Quisiera agradecerles la presencia de ustedes en este seminario y estoy seguro que las discusiones que tendremos ahora, y las presentaciones que se harán, van a poder permitirnos avanzar con mayor rapidez.

Les deseo mucho éxito, porque el éxito de esta reunión va a incrementar las relaciones chileno-húngaras, las relaciones entre dos continentes y, por qué no decirlo también, las relaciones entre dos países relativamente similares, en lo que es el producto y en lo que es la población, países de rango intermedio, que estamos cerca de poder tener niveles de desarrollo, como al que todos aspiramos, pero en donde hemos descubierto que a través de la cooperación podemos avanzar más rápidamente que si lo hacemos desde la realidad de cada uno de nuestros países. Ese es el sentido de nuestra presencia acá, les doy a todos ustedes la bienvenida y que tengamos una buena mañana de trabajo. Muchas gracias.